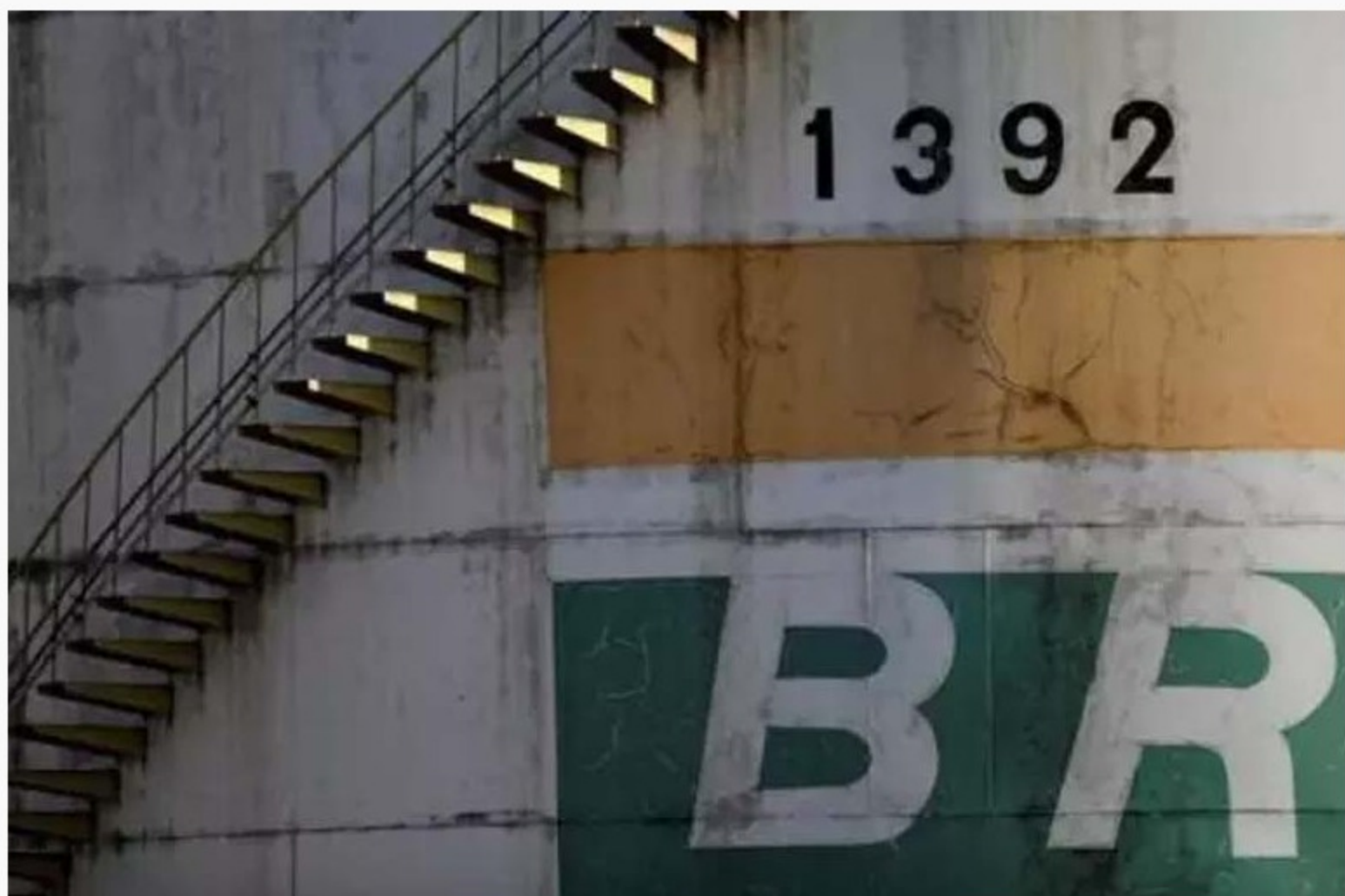


Por qué el mundo no quiere explorar **Petróleo** en Brasil

El gobierno se negó a admitir que las empresas extranjeras no están interesadas en comprar campos cercanos a áreas protegidas.

15 de octubre de 2021, 12:36 pm | Escribiendo el blog de Lindenberg



por tierra

El gobierno se negó a admitir que las empresas extranjeras no están interesadas en comprar campos cerca de áreas protegidas. Y fue castigado con el vergonzoso desastre de la subasta de la ANP, escribe Alexander Busch. Fue una gran humillación para el gobierno: en la 17ª ronda de licitación de áreas de exploración en **Petróleo** y gas, la Agencia Nacional de **Petróleo** (ANP) ofreció a los inversionistas 92 bloques de concesión. Pero solo cinco fueron compradas por solo dos empresas. Shell y el **Ecopetrol** de Colombia compró los cinco lotes la semana pasada sin pagar una prima en dólares. Parecían seguros de que nadie más haría una oferta por las concesiones.

Esto es una vergüenza para el gobierno. Fue la subasta con menor tasa de éxito desde la apertura del sector de **Petróleo** Brasileña, desde hace 22 años. Las empresas pagan algo menos de siete millones de dólares. La preparación y organización de la licitación por sí sola habría costado mucho más.

Solo para comparar: en dos subastas en 2018 y 2019, preparadas por el gobierno anterior, las empresas internacionales invirtieron cada una más de dos mil millones de dólares en campos brasileños de **Petróleo** y gas.

Hay varias razones detrás de la renuencia de las multinacionales en el **Petróleo** la semana pasada. Las arcas vacías después del año de la pandemia contribuyeron a esto. Sus ya elevadas inversiones en Brasil en los últimos años también les han impedido gastar más dinero.

Punto de inflexión

Pero lo que es mucho más importante es que la industria está atravesando un punto de inflexión: todas las multinacionales de **Petróleo** están intentando invertir en la producción de energía climáticamente neutra en lugar de seguir invirtiendo en campos de energía convencionales. **Petróleo** y gas. Están siendo presionados por accionistas e inversores que actualmente están devaluando acciones vinculadas a la **Petróleo** e intercambiarlos por roles de productores de energía verde.

La agencia reguladora estatal de **Petróleo** no parece haber sido muy consciente de esta tendencia. Sin dudar, ofreció áreas en concesión cercanas a los archipiélagos Fernando de Noronha y Atol das Rocas. La probabilidad de que las empresas petroleras obtengan una licencia de producción de las autoridades ambientales en estos lugares es baja. También en subastas anteriores, hubo empresas petroleras que adquirieron licencias en la desembocadura del Amazonas y aún están en espera de licencias.

Difícilmente empresas de **Petróleo**. Las organizaciones internacionales querrán correr el riesgo de comprometer su reputación con un derrame de petróleo cerca de reservas naturales conocidas. Aunque ciertamente hay empresas cuya dirección o propietarios no se sienten intimidados por el riesgo, los bancos, inversores y accionistas ya no quieren participar en él. También es muy posible que las empresas eviten invertir en depósitos sin explotar en Brasil debido a la mala reputación que tiene ahora el país en todo el mundo en materia medioambiental. El ingreso a un sector que ya es difícil en sí mismo, como el petróleo y el gas, es aún más complicado cuando la ubicación está en Brasil.

Por tanto, la eficiencia con la que funcionó el mercado en este caso es encomiable. La señal de los inversores fue clara: ¡quítese las manos de encima!

-

Durante más de 25 años, el periodista Alexander Busch ha sido corresponsal en América del Sur del grupo editorial Handelsblatt (que publica el semanario Wirtschaftswoche y el diario Handelsblatt) y del periódico Neue Zürcher Zeitung. Nacido en 1963, creció en Venezuela y estudió economía y política en Colonia y Buenos Aires. Busch vive y trabaja en São Paulo y Salvador. Es autor de varios libros sobre Brasil. Haga clic aquí para leer sus columnas.

El texto refleja la opinión del autor, no necesariamente la de DW.